



# AMMPARO

Acompañando a Menores Migrantes con Protección, Incidencia, Representación y Oportunidades

*Puntos informativos*

## ¿QUÉ ES AMMPARO?

AMMPARO significa Acompañando a Menores Migrantes con Protección, Incidencia y Oportunidades. Es el compromiso de la ELCA, como iglesia en el mundo, de acompañar a niños vulnerables hoy y en el futuro.

## CÓMO EMPEZÓ AMMPARO

Aunque los niños comenzaron a venir en números cada vez más grandes desde mucho antes, en 2014, cuando la cobertura de los medios de comunicación de la difícil situación de los niños que llegaban de Centroamérica sin acompañantes comenzó a captar atención, algunos líderes de ELCA viajaron a la frontera entre los Estados Unidos y México para ver de primera mano lo que enfrentaban estos niños. En los refugios del gobierno, estos líderes vieron los rostros de los niños que venían en busca de protección en EE.UU.

A principios de 2015, una delegación de ELCA visitó El Salvador, Guatemala y Honduras para escuchar a las iglesias luteranas que la ELCA acompaña y orar con ellas, y para entender mejor por qué la gente estaba huyendo de sus comunidades. Por medio de estas visitas a Centroamérica se hizo evidente que la ELCA tiene conexiones valiosas y únicas en la región, y éstas permiten que la iglesia visualice de manera holística la migración de niños y familias.

AMMPARO es una respuesta al descubrimiento de la perspectiva valiosa y única de la iglesia.

Con la experiencia y la perspectiva de las iglesias compañeras y las conexiones con otros ministerios en la región, y junto con nuestras conexiones en EE.UU., podemos caminar juntos espiritualmente con los niños sin acompañantes. A través de AMMPARO, trabajaremos para cambiar las situaciones principales que fuerzan a los niños a huir de sus hogares y comunidades. Sin embargo, si ellos deben abandonar su país, la iglesia estará allí durante su viaje y les dará la bienvenida a EE.UU. como si fueran de los nuestros.

## ¿CUÁL ES NUESTRA ESTRATEGIA?

La estrategia fue redactada con la aportación de compañeras y socios luteranos y ecuménicos, los obispos de ELCA en octubre de 2015, y otros.

AMMPARO busca dar una respuesta de toda la iglesia que:

- Defienda y garantice los derechos humanos y la seguridad de los niños migrantes y sus familias;
- Aborde las causas principales de la migración en los países del triángulo norte de Centroamérica y México y el trato de los migrantes en tránsito;
- Trabaje para que las políticas que afectan a los migrantes dentro y fuera de los Estados Unidos sean justas y humanas; y
- Trabaje como cuerpo eclesial con todas sus compañeras, afiliados y socios para responder a la situación de la migración como contexto completo y abogar por los niños migrantes y sus familias.

Los principios guía de acompañamiento, creación de conscientización y advocación orientarán nuestro trabajo, el cual incluirá la acción en torno a la protección, advocación, representación y oportunidades.

A fin de cumplir con estos compromisos, la ELCA trabajará decididamente con compañeras y socios, mediante estrategias para el ministerio con:

- Los que están en los países de origen: el Sínodo Luterano Salvadoreño en El Salvador; la Iglesia Cristiana Luterana en Honduras; la Comisión de Acción Social Menonita y *Lutheran World Federation/World Service* (LWF/WS) [Federación Luterana Mundial/Servicio Luterano Mundial] en Honduras; la Iglesia Luterana Agustina de Guatemala y LWF/WS en Guatemala
- Los que están en los países en tránsito: Iglesia Luterana Mexicana, AMEXTRA
- Los que están en EE.UU.: a través de sínodos y congregaciones, *Lutheran Immigration and Refugee Service* (LIRS) [Servicio Luterano para Inmigrantes y Refugiados], organizaciones luteranas para el servicio social, *Church World Service* (CWS) [Servicio Mundial de Iglesias]

## TRASFONDO DEL PROBLEMA

Aproximadamente 70,000 niños y otras 70,000 mujeres con sus hijos, la mayoría de El Salvador, Guatemala y Honduras, llegaron a los Estados Unidos en el año fiscal 2014. Aunque este número disminuyó en 42 por ciento durante el año fiscal 2015, los números comenzaron a aumentar nuevamente en agosto de 2015.

Las razones por las cuales estas poblaciones vulnerables deben huir son complejas y están interrelacionadas. Éstas incluyen violencia, inseguridad, falta de oportunidades, desplazamiento ambiental.

La violencia, la inseguridad y la incapacidad de los gobiernos de proteger a sus ciudadanos juegan un papel importante en el desplazamiento de niños y familias. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados descubrió que aproximadamente 58 por ciento de los niños tiene la necesidad potencial de protección internacional. Esto incluye asilo u otras formas de protección fuera del país. Además, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados recientemente grabó el abuso que enfrentan las mujeres en busca de asilo y la increíble impunidad que provoca su desplazamiento forzado.

- Otras fuentes que citan violencia e inseguridad como causa principal de la migración: El Consejo Americano de Inmigración, el cual entrevistó a niños salvadoreños, y la Oficina de Rendición de Cuentas del Gobierno de los Estados Unidos, la cual entrevistó a personal del gobierno que tiene conocimiento de lo que está sucediendo en la región.

Las condiciones que llevan a los niños y familias a ser desplazados no han cambiado. En 2015, la violencia en El Salvador alcanzó niveles no vistos desde la guerra civil, con un aumento aproximado en los índices de asesinato en 70 por ciento en comparación con el año anterior. Además, El Salvador, Guatemala y Honduras tienen unos de los índices más altos de asesinato de mujeres a nivel global. Sin embargo, en estos tres países, el índice de condenas por crímenes cometidos es 5 por ciento o menos.

Así pues, los niños se convierten en víctimas antes de abandonar una comunidad, y siguen enfrentando violencia durante su viaje hacia la seguridad. En México se encuentran con traficantes, oficiales corruptos, carteles de la droga, y delincuentes.

La trata de personas en Latinoamérica es la tercera industria ilícita más grande, donde las mujeres y los niños son especialmente vulnerables. No obstante, los funcionarios mexicanos no protegen apropiadamente a los niños y los disuaden activamente de solicitar protección. En EE.UU., los esfuerzos políticos para lidiar con la cantidad de niños que llegaron al país se centran en cambiar un proyecto de ley sobre la trata de personas que mejore la protección de los niños centroamericanos.

En lugar de pensar en formas de prevenir que los niños busquen seguridad o el debilitamiento de protecciones que marcarían la diferencia en un niño que necesita seguridad, la única forma humana y efectiva de lidiar con esta crisis humana es primero abordando las causas principales por las que gente huye.